

Futuro incierto

Dado este contexto de incertidumbre, en el que aún hay pocas señales que confirmen cuál será el camino de política económica que tomará la administración de Trump, se espera que el Banco de México subraye la postura de política monetaria restrictiva que ha seguido en el último año.

En cuestión de meses, el banco central ha elevado la tasa de interés de referencia en 150 puntos base. Esto con la finalidad de evitar que una depreciación exacerbada se traslade al nivel de precios de la economía real.

Por ello, economistas como Lozano argumentan que las medidas de reacción del Banco de México deberán extenderse más allá de la herramienta tradicional del cambio en la tasa de interés de referencia. JP Morgan considera que el ba-

La expectativa de un alza en la tasa de interés de referencia por parte de la Fed ha generado salidas de capitales en activos emergentes

lance de riesgos de la inflación se ha deteriorado significativamente ya que las expectativas de inflación se han desanclado gradualmente.

Aunque la depreciación del peso frente al dólar se ha vuelto evidente con el "fenómeno Trump", el tipo de cambio no está respondiendo únicamente a la coyuntura política.

El deterioro reciente de los

fundamentos fiscales, patentes en la reducción de la perspectiva de calificación de deuda soberana de México por parte de Moody's y S&P, también ha ejercido una presión depreciatoria sobre el peso.

Asimismo, en el periodo posterior a la crisis, la postura monetaria relativa entre México y Estados Unidos ha sido uno de los mayores determinantes en la cotización del peso. La expectativa de un alza en la tasa de interés de referencia por parte de la Reserva Federal ha generado salidas significativas de capitales en activos emergentes. El peso mexicano no ha sido la excepción.

De acuerdo al mercado de futuros de la tasa de fondos federales, la probabilidad implícita de que la Reserva Federal eleve los tipos de interés en su reunión de política monetaria de diciembre es de 90 por ciento.

